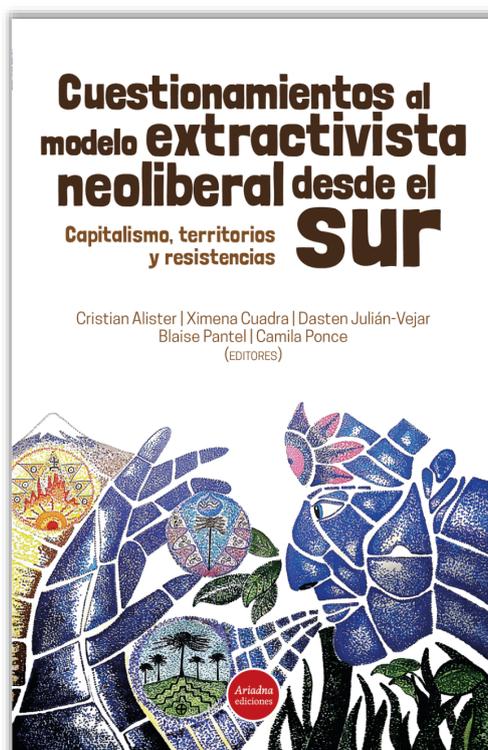


Diálogos de saberes y producción de conocimiento. Propuestas alternativas para desafiar el extractivismo en América Latina

Wisdom dialogues and knowledge production. Alternative proposals to challenge extractivism in Latin America

María Guillermina Díaz
FCPyS-UNCuyo/CONICET



Acerca de: Alister, C.; Cuadra, X.; Julián-Vejar, D.; Pantel, P.; Ponce, C. (Eds.). (2021). *Cuestionamientos al modelo extractivista neoliberal desde el sur. Capitalismo, territorios y resistencias*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones.

El diálogo entre diferentes tipos de conocimientos en torno a problemáticas y conflictos socioambientales en América Latina se manifiesta hace más de una década en numerosos encuentros, tales como jornadas, congresos, debates, movilizaciones, entre personas pertenecientes al mundo académico y aquellas que forman parte de colectivos y

organizaciones sociales. Así como también, se destaca la coproducción de conocimiento generada a partir de estos encuentros atravesados por una clara intencionalidad de debatir sobre el modelo de desarrollo extractivista actual con el propósito de generar alternativas para el continente latinoamericano.

En este marco, se intenta quebrar la asimetría de poder en la producción de conocimiento vinculado a diferentes problemáticas socioambientales que nos atraviesan en el devenir de la realidad que transitamos. Esto puede ser tomado como un reflejo de hacer dialogar múltiples miradas y experiencias, en pos de superar la dicotomía existente entre los conocimientos académicos, los saberes ancestrales y populares, e intentar descolonizar el conocimiento (Leff, 2015).

En esta línea, el libro compilado por Cristian Alister, Ximena Cuadra, Dasten Julián-Vejar, Blaise Pantel y Camila Ponce reúne diferentes contribuciones que refuerzan lo dicho.

Desde diversas disciplinas y diálogos con comunidades originarias, los autores de los diferentes capítulos centran su atención en cuestionar el extractivismo en diferentes territorios de Latinoamérica. Asimismo, estos cuestionamientos se van entrecruzando con propuestas alternativas al modelo extractivista expresadas a través de casos concretos desarrollados específicamente en Chile.

Introduciéndonos en la temática del libro, en el primer apartado, Eduardo Gudynas sostiene que para generar alternativas a los extractivismos latinoamericanos es necesario una revisión del concepto de extractivismo y el modo de analizarlo en el marco de las discusiones que se han desarrollado en torno a este concepto. En este sentido, el autor se enmarca en la propuesta de Svampa (2019) quien manifiesta que el extractivismo tiene una larga tradición histórica en el continente recorriendo su memoria y sus luchas, definiéndolo desde un patrón de acumulación colonial asociado al nacimiento del capitalismo moderno. En este contexto, Gudynas considera que la apropiación de los recursos naturales es un tipo de extractivismo y destaca las consecuencias asociadas a esta forma de apropiación. Consideramos que es aquí donde radica la originalidad de la propuesta del autor para comprender los diversos estudios que se presentan a lo largo del libro.

Desde esta perspectiva, las investigaciones resumidas en este libro han sido organizadas en siete partes. A continuación, la segunda parte introduce diferentes manifestaciones del extractivismo poniendo en diálogo a diversos territorios con dinámicas globales de acumulación capitalista. La Agrupación Cultural Huitral Mapu, por medio de una declaración, realiza una crítica a los conceptos de mitigación, compensación y reparación exponiendo que son utilizados, por parte del neoliberalismo, para legitimar el extractivismo.

Seguida de esta declaración, Campos-Medina, Ojeda-Pereira y Ponce realizan una propuesta basada en tres claves para entender la lógica de aglomeración de los proyectos industriales. Frente a cada una de estas claves, los autores proponen tres líneas de acción en los territorios que tienen las comunidades para ofrecer resistencia. La primera de ellas plantea un conocimiento social de la lógica de la acumulación para afrontar el crecimiento extractivo. La segunda, se centra en las capacidades de los gobiernos locales para anticipar procesos intensivos de desecho industrial. La tercera alternativa, finalmente, propone la necesidad de modificar el régimen de propiedad de los proyectos energéticos de menor envergadura de modo de contener su crecimiento acelerado y de responder a las necesidades locales. Si bien estas líneas de acción son ejemplificadas por los autores para comunidades chilenas, la propuesta puede ser compartida con las que acontecen en otros territorios latinoamericanos, por ejemplo, se podrían trasladar al caso de comunidades mapuches en la Patagonia Argentina.

A continuación, la Fundación Raíces de Pucón nos presenta los efectos que produce el proyecto transnacional IIRSA-COSIPLAN en una nación ocupada (Wallmapu Mapuche). Específicamente, estos efectos se refieren al desarrollo del proyecto como una apertura de camino al extractivismo que inserta a una comunidad originaria en relaciones de explotación y dependencia. Este trabajo es un claro ejemplo de análisis y aplicación práctica de la dinámica extractivista, acercándonos a una geopolítica global de despojos. Posteriormente, a través de una serie poética, Segundo Antares nos permite transitar algunos lugares que quedan expuestos ante la violencia y el avasallamiento del extractivismo.

En el último texto de esta sección, Luis Espinoza introduce el concepto de “zonas de sacrificio” para analizar la conflictividad ambiental de Chile entre 2010 y 2020. La temática que aborda Luis nos remite al aporte que realizan Svampa y Viale (2014) vinculado a la degradación de los territorios y de la calidad de vida de sus habitantes, a la consolidación de modelos de maldesarrollo en América Latina, y específicamente en Argentina, planteando que los territorios quedan convertidos en áreas de sacrificio en las que también los cuerpos y las vidas mismas devienen descartables y sacrificables.

En este sentido, Espinoza propone el concepto de “territorios socialmente vaciables”, visibilizando la producción política de territorios orientados a la degradación de sus ecosistemas y poblaciones. De esta manera, interpela al poder por la práctica de zonificación del sacrificio como parte de una política de Estado. Así, nos proporciona un completo análisis de una serie de prácticas y consecuencias asociadas al extractivismo, exponiendo como caso, la degradación en el ambiente que ha producido la intensa actividad

extractiva (generación de energía, minería, actividad portuaria, refinería de petróleo, industria química, entre otras), y sus consecuencias para la salud en los habitantes de las comunidades de Quintero y Puchuncaví y las comunas de Huasco, Tocopilla y Coronel.

A continuación, la serie poética de Lucía Mellado “Siete veces decimos no”, nos introduce en la tercera parte del libro centrada en los movimientos sociales y extractivismos. Aunque sabemos que las luchas pueden ser distintas de acuerdo con las demandas o con los territorios en donde se producen, también en ellas existen elementos que son comunes. En esta sección, la tierra se transforma en la dimensión central. Esta parte reúne diferentes trabajos con una multiplicidad de enfoques y casos, pero en todos ellos se pueden ver experiencias en las que las comunidades cuestionan el modelo actual y generan una transformación social. Esta sección contiene dos textos sobre el conflicto denominado “*mayo chilote* del año 2016”, donde las mareas rojas paralizaron al archipiélago de Chiloé. Los textos que aquí se exponen, si bien son bastante complementarios, tienen perspectivas teóricas diferentes. El primero de ellos, titulado “El *mayo chilote* de 2016: inflexión histórica de potencia soberana y descolonizadora”, estudia el conflicto desde una mirada histórica, política y decolonial desde sus actores, argumentando que se trata de una inflexión histórica que inicia una nueva intersubjetividad y ciclo político insular. Mientras que en el segundo texto, llamado “El movimiento #ChiloéTaPrivao: el poder de las movilizaciones contra el extractivismo en el archipiélago de Chiloé”, Felipe Cárcamo y Camila Ponce, a través de entrevistas en profundidad a diversos activistas, buscan comprender las acciones colectivas tanto del movimiento socioambiental actual como del precedente, sus repertorios y las movilizaciones en el territorio, como también las propuestas postextractivas que emergen a partir de las manifestaciones para reflexionar sobre otro tipo de sociedad.

Otra forma de comprender las acciones colectivas es la propuesta de Richard Troncoso, Claudia Dauré, Carla Marchant y Yerko Monje-Hernández, quienes nos invitan a reflexionar sobre la coproducción de conocimiento mediante la técnica del mapeo como herramienta para la investigación-acción. En su texto discuten sobre el extractivismo, el rol del mapeo y la cartografía de conflictos territoriales, dando cuenta del diálogo de saberes que se genera entre las distintas comunidades y actores de estos conflictos.

En diálogo con la propuesta anterior, se presenta un trabajo desarrollado a partir de una investigación-acción participativa vinculada con la gestión de residuos por parte de comunidades locales de Temuco y de Lautaro (Chile) que se oponen a los impactos negativos que producirían en el territorio, particularmente, por el método de incineración. En este caso, los autores forman parte del colectivo Red de Acción por los Derechos Ambientales (RADA), lo que le imprime una mirada situada en la problemática.

Finalmente, Mauricio García nos presenta dos casos de experiencias de defensa territorial, la Pewenche de Quinquén, de Lonquimay y la Asociación de Comunidades Lafkenche *Purra lof inchin taiñen lafken* de Tirúa. A diferencia de los textos anteriores, el autor busca reflexionar sobre la relación entre extractivismo, pueblos originarios y movimientos sociales, a partir de la articulación de dos conceptos: bienes comunes y derechos de propiedad. Se destaca la atención puesta en una expresión del extractivismo neoliberal relacionada con la desposesión de derechos a las comunidades.

La cuarta parte del libro se denomina “Territorios de extractivismo”. Desde diferentes miradas históricas, sociales y geográficas se presentan textos que nos invitan a reflexionar sobre el extractivismo como configurador de los territorios. Entendemos que el territorio es la relación que se da entre las acciones y los objetos materiales e inmateriales que constituyen el espacio habitado. Desde esta perspectiva, la sección nos presenta una serie de trabajos científicos y artísticos que nos remiten a diversos territorios del extractivismo forjados desde las disputas sociopolíticas hasta los cambios que quedan plasmados como materialidades en los territorios. El primero de estos trabajos es escrito por Jorge Spíndola, quien, desde Chubut, Argentina, cuestiona el imaginario del desierto patagónico como espacio inhabitado, problematizando las formas de vida que allí coexisten: las humanas y no humanas, las materiales e inmateriales, los símbolos y la memoria, en un contexto de crisis hídrica a causa de la expansión de actividades extractivas, específicamente, la petrolífera.

En consonancia con la escala geográfica del texto anterior, Larry Andrade y María Aguilar analizan la experiencia de la minera Cerro Vanguardia S.A. de Anglo Gold Ashanti, radicada en la ciudad de Puerto San Julián en la Meseta Central Santacruceña. Los autores dimensionan y cuestionan el impacto que tiene la generación de empleos a largo plazo en zonas afectadas por la minería. Se centran en la empresa minera y una Agencia de Desarrollo Local basada en estrategias de responsabilidad empresarial creada con el fin de generar empleos a largo plazo.

Tomando otra experiencia territorial, y desde una dimensión histórica-económica, Alberto Daniel Alcaraz nos propone un análisis del accionar de las grandes empresas en economías de carácter extractivista en el Alto Paraná desde principios del siglo XX, y en particular, el de la empresa Matte Larangeira. El autor da cuenta principalmente de cómo la concentración monopólica benefició la expansión de la actividad yerbatera, favorecida por la configuración espacial propia de los estados centralistas de principio de siglo XX (en este caso Paraguay, Brasil y Argentina), lo que le permitió a la empresa desplegar una serie de estrategias jurídicas y comerciales para monopolizar la actividad. Este texto nos invita a

reflexionar sobre la relación entre los Estados emergentes en América Latina y los procesos de consolidación de la lógica extractivista.

Otra forma de pensar el extractivismo como organizador del territorio es a través de las relaciones urbano-rurales. Esta es la propuesta de María Eugenia Isidro en su texto llamado "La agrociedad disputada. Actores y sentidos en conflicto en torno al agronegocio". La autora analiza la noción de agrociedad a partir de los discursos y sentidos que se construyen alrededor del sistema agrario actual en la ciudad de Río Cuarto, Argentina. Aquí, el conflicto ronda en la construcción del espacio que generan los diversos sujetos, por un lado, los que forman parte del modelo del agronegocio, y por el otro, el movimiento social Asamblea Río Cuarto sin Agrotóxicos, el cual propone la erradicación del uso de agrotóxicos y una salida hacia la agroecología. Se destaca que Isidro también considera propuestas que plantean un nuevo modelo de construcción de la ciudad.

Esta sección finaliza con un poema de Roxana Miranda Rupailaf, el cual rememora las vivencias de la ciudad como territorio asociado al extractivismo. "La ciudad es una trampa" es el título del escrito que nos traslada a los lugares más oscuros que cada ciudad crea y, especialmente, aquellas inscriptas en el extractivismo minero, salmonero o forestal. Nos invita a pensar que la ciudad caracterizada podría ser cualquier ciudad del mundo.

Desde los estudios situados, la quinta parte titulada "Interculturalidad y extractivismo", nos permite comprender la interpretación que hacen los pueblos originarios de sus territorios por fuera de los conceptos de progreso, desarrollo y extractivismo. En este sentido, sabemos que en América Latina ha habido disputas entre los planes de implementación de políticas neoliberales y los pueblos originarios en resistencia por la defensa de sus territorios. Bajo esta mirada, en esta sección encontramos nuevas y diversas perspectivas, que reconocen los vínculos interculturales y la importancia del conocimiento situado, con miras a generar un diálogo entre las perspectivas de las comunidades originarias y los enfoques nacionales sobre desarrollo.

Este apartado comienza con una entrevista a la *lonko* Clementina Griselda Lepío Melipichún de la comunidad huilliche que nos introduce, desde el conocimiento situado, a la comprensión de los vínculos de su pueblo con la naturaleza y el territorio, frente a las amenazas por parte del extractivismo.

A continuación, y desde una reflexión basada en antecedentes teóricos, Nicolás Pareja Arellano, nos plantea la articulación de la forma en que la tierra se establece como unidad económica e identitaria en la zona rural de la Región de La Araucanía en Chile, lo que la convierte en un espacio de disputa que combina procesos de colonización y resistencia.

Otro ejemplo de resistencia de los pueblos originarios frente a los extractivismos es la entrevista realizada por Selvin Torres Hernández a un líder maya y ex preso político guatemalteco, quien nos relata la relación entre la resistencia de su pueblo y la protección de su tierra ante la construcción de una central hidroeléctrica que afectaba directamente a sitios espirituales en su territorio.

Luego, el texto de Katalina Agurto nos muestra la vulnerabilidad a la que está expuesto el pueblo mapuche en el marco de la política sanitaria en contexto de pandemia. Asimismo, resalta la tensión que existe entre los conocimientos medicinales ancestrales del pueblo mapuche y la medicina occidental, demostrando una vez más cómo este tipo de prácticas desde el conocimiento hegemónico se convierte en violencia simbólica para despojar a los pueblos originarios de su cultura y tradición.

El siguiente trabajo es el de Rafael Urretabizkaya, quien, desde una visión poética de la naturaleza, nos relata la resistencia del territorio frente a la obstinación de los neoliberales para entender las tierras patagónicas.

Otro aporte es el trabajo situado de Cristian Antümill Pangikul y María Torres Alruiz que nos presentan una experiencia de producción de un relato ontológico-político mapuche sobre las reivindicaciones territoriales alrededor del parque nacional Villarica, en Chile. Desde la construcción de cartografía, nos invitan a plantearnos una mirada distinta para entender el territorio acorde con la visión cultural de los pueblos originarios.

A partir de un enfoque pedagógico-académico, que da cuenta de la relación entre el aprendizaje de niños y el mundo de la investigación, la Academia Genios del Futuro de la escuela Patricio Chávez Soto de la comuna de Curacautín nos presenta la experiencia, aprendizaje y reflexión desarrollados por un grupo de estudiantes ante la presencia del proyecto Geoparque Kultralkura, apoyado y financiado por la Unesco en reconocimiento del patrimonio geológico de la zona. Este trabajo, nos permite visualizar algunos procesos que se dan en la localidad, así como también las apreciaciones de la comunidad en relación con este proyecto y sus potenciales efectos en el territorio.

Por último, esta parte concluye con el trabajo del colectivo Chilluweke que nos plantea una manifestación para comprender una reflexión situada en los territorios del Wallmapu, y a su vez, una proposición para ser conscientes de la brecha epistémica existente para entender el territorio frente a los extractivismos.

La penúltima parte que compone el libro se denomina “Extractivismo y sector forestal” y se exponen trabajos que nos revelan los impactos de las empresas forestales multinacionales en el sur chileno y en las comunidades que allí viven.

El primer texto pertenece a la Agrupación Cultural Huitral Mapu y nos recuerda, a través de su carácter idílico, la necesidad de proteger los ríos; nos evoca que formamos parte de la naturaleza, que no somos poseedores de ella y la tarea de protegerla.

El extractivismo en el sur de Chile está básicamente relacionado al desarrollo de la industria forestal que, si bien tiene una larga historia en el país, a partir de la década de 1970 con la dictadura militar tuvo su auge donde fueron favorecidos los consorcios industriales que actualmente dominan la producción maderera del país. En esta línea, el trabajo de Hernán Cuevas y Gunther Grosser nos muestra la estrategia comunicacional que han desarrollado las dos empresas forestales más importantes del país, CMPC y Arauco, para contraponer un clima social cada vez más hostil hacia su economía e instalar un discurso sobre la responsabilidad empresarial con miras a obtener legitimidad social sobre un desarrollo sustentable. Por medio del análisis riguroso del discurso y de fuentes documentales, los autores concluyen que las empresas forestales han desarrollado un discurso en torno a la sustentabilidad para priorizar la obtención de certificaciones internacionales y dar garantías a la regulación institucional bajo una visión débil del ambientalismo. Esto con el fin de atender sus propios intereses desde una mirada discursiva que legitima un modelo de negocio “sustentable”, operacionalizando una noción del desarrollo que busca superar las tensiones surgidas de los impactos socio-ambientales del sector forestal.

El tercer aporte es de Camilo Godoy Pichón, quien, desde la Ecología Política y la Sociología de las Emociones, realiza un análisis etnográfico basado en la autonomía de las organizaciones sociales mapuches frente a la expansión forestal en la provincia de Arauco teniendo en cuenta los vínculos que se desarrollan entre sí y con otros actores. En este sentido, explora la importancia de las emociones que apareja la acción política en el desarrollo de las organizaciones, destacando que el malestar, el miedo y la rabia fueron las emociones que predominaron en los líderes locales, lo que se relaciona con la ausencia de autonomía de las organizaciones y con desarrollo de relaciones clientelares entre las comunidades y las empresas forestales.

El cuarto texto de esta sección corresponde a Mariano Félix, quien confirma que el modelo capitalista global y el extractivismo actual acarrearán cada vez con mayor fuerza la destrucción del planeta y, por tanto, pone en riesgo la sostenibilidad de la vida. Contextualiza su trabajo en la pandemia por COVID-19 para dejar en claro que esta nos ha demostrado los límites del modelo actual de desarrollo, y es por ello que apunta al poder de la organización colectiva como acción para la transformación radical.

Seguidamente, Stefan Schmalz, Cristian Alister, Jakob Graf, Dasten Julián y Johanna Sittel nos presentan, en un primer momento de su trabajo, un análisis de la acumulación capitalista del sector forestal en territorio mapuche, la desposesión territorial que ha significado producto de la expansión colonial y periférica, reproduciendo segregación laboral, ocasionando el enriquecimiento de pocas familias y el empobrecimiento de las comunidades mapuches. En un segundo momento, a partir de una investigación cualitativa, los autores despliegan la hipótesis de que la industria forestal generó diferentes formas de desigualdades multidimensionales en el sur de Chile. De esta manera, proponen que la acumulación por desposesión, la acumulación periférica y los límites ecológicos de la acumulación, llamadas por los autores “las tres caras del extractivismo”, están generando marginación social, privación cultural y desigualdad ecológica, siendo las tres formas de desigualdades que inciden en el conflicto actual.

El último texto de este apartado es el de Noelia Figueroa, quien reflexiona, polemiza y propone algunas ideas sobre los efectos que ha tenido la industria forestal en el sur de Chile en los últimos treinta años desde una posición anclada en su experiencia de trabajos de investigación anteriores. A través de su trabajo, la autora nos interioriza en las tensiones de las relaciones entre las comunidades mapuches y las empresas forestales y los mecanismos institucionales que, desde las diferentes instancias públicas y privadas, se han gestionado para superar dichas tensiones. Esto en referencia al uso de los procesos de certificación internacional por parte de las empresas con el fin de invisibilizar los impactos reales de sus actividades en materia de daños ambientales y sobre la salud de las poblaciones.

Finalmente, la séptima parte del libro se titula “Alternativas y propuestas ante el extractivismo” y comienza con la entrevista realizada por Ange Cayumán, periodista del *lof Cancura*, a Ana Epulef Panguilef quien es cocinera mapuche de Curarrehue. En este diálogo se indagan trayectorias de vida y experiencias de una mujer referente en los debates sobre economía, cocina y patrimonio bio-cultural alimentario mapuche. Asimismo, Ana Epulef cuestiona las imposiciones epistémicas que la sociedad chilena ha activado en el territorio mapuche. Como respuesta el entrevistador resume las acciones y propuestas organizativas y comunitarias desde un saber relacionarse con el territorio como forma de enfrentar al extractivismo, tal como lo menciona Ana.

En su ensayo sobre la gestión del agua, Fernanda Villarroel aborda esta cuestión a partir de una experiencia comunitaria en Chiloé. La autora destaca que la privatización del recurso hídrico ha llevado a una profunda crisis estructural en torno al agua menoscabando la gestión de las poblaciones locales. A raíz de una experiencia de gestión comunitaria del

agua, la autora nos comenta cómo se crean las condiciones para generar una mejor gobernanza colectiva y territorial de un bien común teniendo como visión los principios del “Buen Vivir”.

Para concluir esta sección, Héctor White, Yohana Coñuecar y Astrid Mandel muestran el caso de la Asociación de comunidades Mapunewenche de Hualaihue en la aplicación del “Plan de Revitalización Cultural 2018-2020, bajo la Línea de Patrimonio Cultural Mapuche Williche”, iniciativa de memoria y puesta en valor del patrimonio inmaterial de las estructuras de la vida costera: los corrales de pesca, conchales y foraos. En esta zona costera, la producción de salmones se expandió sobremanera desde los años ochenta afectando a la pesca artesanal, ya que ocasionó una merma en la diversidad de especies. A pesar de esta situación, la iniciativa realizada da cuenta de la vigencia de los diversos conocimientos y prácticas existentes entre las familias que habitan el borde costero.

En conclusión, el aporte más significativo de esta obra está en habernos mostrado la articulación de conocimiento entre el sector académico, el social y el activista. Mucho más de lo que en ella se expone, resulta novedoso porque esta propuesta se contextualiza en el resurgir de la movilización social en las calles, en el período de pandemia por COVID-19 y, finalmente, la transformación de las bases constitucionales en Chile. Cuestiones que nos invitan a pensar ante un escenario que nos sigue atravesando.

Este libro, a nuestro juicio, realiza una doble contribución. La primera tiene que ver con la renovación temática, ya que su enfoque sobre el extractivismo nos invita a renovar nuestras perspectivas, a resituarlo con sus lógicas y entender que no es un mero asunto económico y de políticas de Estado, sino que es un cambio sobre el paradigma de desarrollo. Desde esta perspectiva, también destacamos que el extractivismo se presenta como un concepto operacionalizador para analizar diferentes casos de estudio con una perspectiva situada.

Asimismo, las realidades, experiencias, debates y críticas que afrontan los textos compilados contribuyen a la reflexión en estos momentos en los que evidenciamos señales de transformaciones sociales y políticas que cuestionan al extractivismo, y en los que todos somos interpelados.

En relación con la co-producción de conocimiento, es importante destacar que, a través de los diversos trabajos plasmados en el libro, observamos cómo desde diferentes metodologías, especialmente aquellas que abordan sus estudios desde la participación-acción, se renuevan las apuestas sobre la construcción de otro tipo de conocimiento, colectivo y público, tan válido políticamente como el científico. Creemos que aquí se

presenta nuestro desafío para incluir estas premisas en los trabajos que nos proponemos, lo que implica entender el conocimiento desde su deber público y su cualidad colectiva-participativa, y para ello es necesario, como se plantea en el libro, contestar las lógicas extractivistas del sector académico.

Finalmente, el libro se destaca también como un insumo comunicativo, reflexivo e informativo para las organizaciones comunitarias de la región, de Chile y Latinoamérica, que se encuentran enfrentando el modelo extractivo.

Bibliografía

Leff, E. (2015). "Political ecology: a Latin American perspective". En: Leff, E., Floriani, D., y de Oliveira Cunha, L. H. (Eds.). Dossier temático "Pensamento Ambiental Latinoamericano: movimentos sociais e territórios de vida". Revista Desenvolvimento e Meio Ambiente, 35, Programa de Pós-Graduação de Meio Ambiente e Desenvolvimento, Universidade Federal do Paraná.

Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Alemania: Bielefeld University Press. Recuperado de http://calas.lat/sites/default/files/svampa_neoextractivismo.pdf

Svampa, M. y Viale, E. (2014). *Maldesarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo*. Katz Editores. Recuperado de <https://doi.org/10.2307/j.ctvm7bcs8>

Fecha de recepción: 15 de junio de 2022

Fecha de aceptación: 15 de junio de 2022

 Licencia **CC BY-NC-SA** Atribución
– No Comercial – Compartir Igual
(*by-nc-sa*); No se permite un uso
comercial de la obra original ni de
las posibles obras derivadas, la
distribución de las cuales se debe
hacer con una licencia igual a la
que regula la obra original. Esta
licencia no es una licencia libre.

